



EEUU multiplica por seis el capital que desinvierte en España en el inicio de 2026

Es el aumento más grande desde 1993, año en el que Economía empezó con la serie histórica | La inversión neta estadounidense ha caído un 719% entre los meses de enero y de marzo

Marta Yoldi MADRID.

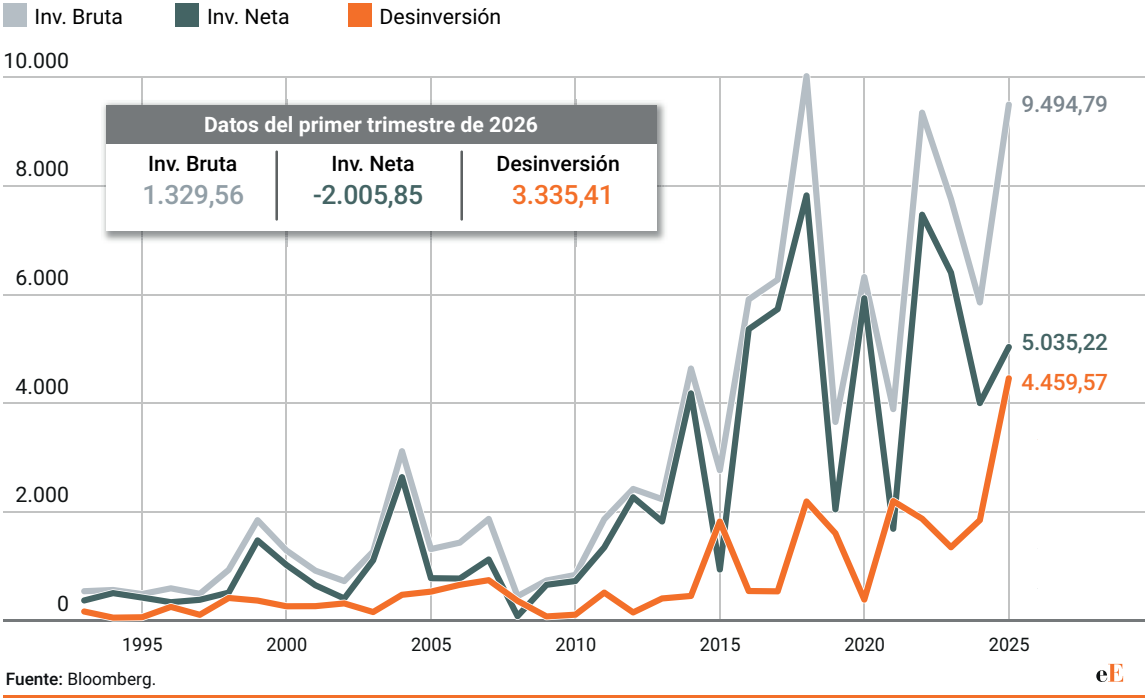
Los datos de la Secretaría de Estado de Comercio sobre inversiones estadounidenses en España no dejan lugar a dudas: algo está cambiando en los flujos procedentes de ese país, coincidiendo el periodo diplomático más tenso entre ambos países en décadas. Entre enero y marzo de 2026, primer periodo de la estadística que recoge el inicio de la guerra de Irán y el choque de Madrid y Washington, las desinversiones de EEUU en España se sextuplicaron, al crecer un 533,87% interanual y sumaron 3.335,4 millones de euros. Estos datos sitúan a Estados Unidos como número uno en la lista de países en desinvertir en ese mismo periodo. Ya al cierre de 2025 el porcentaje de aumento de las salidas de capital fue alto, un 54,4% respecto a 2024, pero el último conocido, el del primer trimestre, es notablemente más elevado.

La inversión bruta sí ha tenido en esos meses un incremento, de un 60,8% interanual, al llegar a nuestro país 1.359 millones de euros. Sin embargo, la inversión neta ha bajado nada menos que un 719,48%. En total, llegaron 1.976 millones. Los primeros meses del año suelen ser, por regla general, los que menos capital y patrimonio foráneo atraen, pero la caída de la inversión neta es aun así considerable.

Hay que tener en cuenta que Estados Unidos es el principal país inversor en España y, aunque lo sigue siendo, los datos sobre desinversión son duros. En toda la serie histórica que recoge el Ministerio de Economía y que se remonta a 1993, esta última rúbrica nunca había crecido tanto en un primer trimestre ni tampoco al cierre del año.

Evolución de la inversión estadounidense

Datos en millones de euros



Fuente: Bloomberg.

El descenso más acusado se advierte en los sectores tecnológicos y en el de defensa

Es evidente que algo está pasando. En círculos diplomáticos y empresariales hace ya semanas que habían saltado las alarmas ante el antiamericanismo demostrado por el Gobierno y su posición pública y notoria de rechazo a la Administración Trump. Uno de los episodios que más distancia produjeron entre el Gobierno español y el estadouni-

dense fue la negativa a dedicar el 5% del PIB a gastos de defensa. A partir del 28 de febrero, cuando Estado Unidos e Israel entraron en conflicto con Irán, el Ejecutivo de Pedro Sánchez se posicionó claramente en contra de esa actuación y prohibió el uso de las bases conjuntas en Andalucía a los aviones norteamericanos.

“Es un socio terrible”, llegó a decir el inquilino de la Casa Blanca del actual Gobierno de nuestro país. Ese enfrentamiento tuvo lugar en marzo, un mes que sí recogen las estadísticas de la Secretaría de Estado de Comercio. Expertos económicos explican a *elEconomista.es* que estos acontecimientos “tienen muy mala pinta” de cara a los inversores

estadounidenses puesto que estos “son muy disciplinados. “Hay que recuperar la confianza, que es lo que necesitan las inversiones”, insisten. Las relaciones políticas y diplomáticas han empeorado y eso es particularmente evidente en sectores de alto valor añadido como los centros de datos, el sector tecnológico en general y la defensa.

Un ejemplo es el *hub* de servicios tecnológicos creado en Málaga, que experimenta una menor llegada de inversión estadounidense. En lo que respecta a los emprendedores tecnológicos (*startups*) hay una caída acumulada de inversión, fundamentalmente americana, del 33% en cuatro años. Otro ejemplo, de acuerdo con la Comisión Europea, es que

en la actualidad funcionan más de 320 centros de datos activos en Francia frente a 145 en España. El suministro energético, y el acceso a la red constituyen un talón de Aquiles, sobre todo en comparación con la estabilidad y eficiencia que Francia, sobre la base de sus centrales nucleares, ofrece. El dinero estadounidense prefiere hoy por hoy, según las fuentes consultadas, a países de nuestro entorno.

En lo que se refiere a defensa, diversas fuentes han declarado que “los puentes están rotos”. La caída de inversiones en el sector tecnológico es clave, sobre todo porque afec-

Las malas relaciones políticas entre los dos gobiernos influyen en los inversores

ta al *software* que hace funcionar los equipos militares, desde aviones y drones hasta armamento.

Tampoco hay que olvidar que la inestabilidad política y regulatoria, la inseguridad jurídica y la presión fiscal pasa factura, según los expertos, no solo a la inversión de Estados Unidos, sino a la extranjera en su totalidad.

Entre enero y marzo, los datos del Ministerio de Economía revelan que las inversiones netas procedentes del extranjero cayeron un 16,8% respecto al primer trimestre de 2025, mientras que las desinversiones aumentaron un 84,8%.

Este porcentaje vuelve a ser uno de los más altos en la serie histórica de Economía.

Deporte, ocio y entretenimiento lideran la atracción de capital bruto

M. Y. MADRID.

El capital estadounidense, tradicionalmente, se concentra en España en sectores tecnológicos, de información e inmobiliario. Los datos del primer trimestre de este año también ofrecen una sorpresa sobre el destino de las inversiones brutas: actividades deportivas, recreativas y de entretenimiento ocuparon, entre enero y marzo, el primer puesto, con una atracción de capi-

tal y patrimonio de 862 millones de euros. A bastante distancia, aparecen en segundo lugar las actividades inmobiliarias, que llegaron a captar apenas 160 millones en esos tres primeros meses. Este tipo de negocios han sido siempre de los preferidos para los inversores del otro lado del Atlántico. Metalurgia y servicios técnicos de arquitectura e ingeniería, ensayos y análisis técnicos vienen a continuación, pero con unas cantidades mucho más

pequeñas, 58 y 40 millones de euros, respectivamente. A partir de ahí, las inversiones van decayendo en importancia. Las infraestructuras informáticas y el tratamiento de datos solo han tenido a principios de año financiación intragrupo y las telecomunicaciones atrajeron 24 millones, al igual que la investigación y desarrollo.

Los estadounidenses utilizan mayoritariamente las instituciones de inversión colectiva privada para ha-

cer llegar las inversiones brutas. Más de 1.000 millones de euros han movilizado las mismas en España entre enero y marzo mientras que las sociedades, 312 millones.

Por comunidades autónomas, la mayor receptora es Madrid, a la que llegaron 1.088 millones en los primeros meses. Cataluña sigue a continuación, con 112 millones. En tercer lugar figura Extremadura, con 45 millones, seguida de Aragón, con 34 millones.

Precisamente es esta última autonomía la que más está captando inversión para abrir centros de datos. En Aragón se concentra el 33% los proyectos relacionados con este tipo de establecimientos.

Dado que la Constitución y los respectivos Estatutos de Autonomía lo permiten, algunos gobiernos autónomos se están mostrando muy activos en la búsqueda de inversiones extranjeras, en especial norteamericanas.